

# La Fotografía

Año VIII

Madrid, Marzo de 1909.

Núm. 90.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

Gonzalo Lelligero.

## Crónica

Copiamos de nuestro colega *Heraldo de Madrid*, el artículo que pidió y obtuvo de nuestro Director:

### LA FOTOGRAFÍA

#### COLABORACIÓN LIBRE

Como anunciamos oportunamente á nuestros lectores, hoy inauguramos la serie de artículos suscriptos por competentes aficionados y profesionales con el interesante trabajo que nos ha remitido D. Antonio Cánovas del Castillo, cuyos méritos artísticos y personales son de todos bien conocidos.

#### Retratos fotográficos

**E**L retrato, singularmente el fotográfico, es un resultado al que concurren dos factores principales: el que se retrata y el retratista.

La proporción en que cada uno de estos factores coadyuva al producto es, por lo menos cuando se trata de fotografías, muy diferente á la que imaginan los que no tienen la obligación de estar en el secreto.

Cree la gente que el *quid* de un buen retrato finca más en quien lo hace que en la persona á quien lo hace, y voy á utilizar la invitación del *Heraldo* para intentar demostrar que es precisamente todo lo contrario.

\*  
\* \*

No todo el mundo se presta de igual manera á su reproducción por la fotografía. Así como hay *don de gentes*, de agradar, de errar y de elocuencia, por ejemplo, así existe también, sin que apenas nadie se percate de ello, un *don especial de retratarse*, que el vulgo siente, reconoce y expresa cuando dice: *Fulano sale siempre bien.....* y yo tengo por una cualidad individual, constitucional y substantiva que ciertos individuos poseen en mayor grado que otros, como ocurre con el valor personal, el buen oído, la destreza para el baile, la fuerza muscular, la habilidad para anudarse la corbata y la predisposición á los enfriamientos. Estas y otras muchas dotes, de esas que determinan que se tenga á los hombres por torpes ó dispuestos, no están repartidas con equidad por la Naturaleza, y de la misma suerte que, teniendo todos voz y piernas (excepción, claro está, de los cojos y los mudos), no todos podemos cantar ni aparecer igualmente gallardos sobre un potro, teniendo todos, unos mejor que otros, figura corporal, servimos de muy distinto modo á la reproducción por medio de la fotografía: unos parece que nacieron para eso, otros no conseguirán jamás tener un buen retrato.

Multitud de circunstancias complejas determinan esta desigualdad en la *aptitud para retratarse*, que no depende, como pudiera creerse, de la calidad plástica, del aspecto externo y aun menos de la buena presencia ó la belleza; y así vemos á hombres y mujeres que físicamente no valen un pitoche salir aventajados y cual favorecidos por la fotografía, mientras verdaderos tipos de arrogante hermosura pierden atractivos al fotografiarse.

El *don de retratarse*, de saber ó de dejarse retratar, es independiente, ajeno y á veces opuesto á esas circunstancias puramente formales. No seré yo quien pretenda enunciar reglas

fijas en el asunto, clasificando por grupos á los que sirven y á los que no sirven para la fotografía, pues tal equivaldría á querer regular el por qué unos tienen memoria y otros son desmemoriados. El ser *buen sujeto*, como en espiritismo ser *buen medium*, depende de una gran variedad de causas nimias. Pero, en general, puede decirse que están en facultad propinqua de conseguir buenos retratos, rebosantes de vida y parecido, aquellos individuos fríos, equilibrados y tranquilos que, á veces, se califican de calmosos, y que no interrumpen su manera natural de ser ni cambian de expresión por el hecho de que les enfoque un objetivo. Esos, al retratarse, siguen siendo lo que siempre son, y salen bien. En cambio, salen mal, porque suspenden lo que son para ofrecerse al objetivo como persona distinta, los que, más impacientes, emocionables ó nerviosos, se descomponen, alteran y varían de gesto, desfigurándose y afectándose hasta el punto de que ellos mismos no se reconocerían si en ese momento se miraran al espejo. En este segundo grupo, que es con el que los fotógrafos las pagamos todas juntas, hay quienes contraen la boca, arquean las cejas, espantan los ojos y tiemblan como azogados, y se retratan, en suma, por milagro.

De esta desigualdad notoria, que la gente no advierte ni se explica, nace el que en un mismo taller fotográfico, donde es constante el empeño por lucirse, uno sólo el operador y el aparato, unas mismas las placas é iguales los accesorios y auxiliares, se produzcan diaria y simultáneamente retratos admirables y retratos fementidos.

El fotógrafo y la fotografía son los mismos en todos. ¿Qué varía?..... Los modelos; los que principal, si no exclusivamente, determinan que el retrato sea malo ó bueno.

Claro es que algo (muy poco) influye en el resultado el talento del artista, y que de un mismo sujeto pueden sacar muy distinto partido dos fotógrafos. Pero, en general, hay que repetirlo mucho: el gran secreto del retrato está en quien se lo hace.

Algo de esto acontece en artes plásticas superiores jerárquicas de la fotografía. En la escultura, por ejemplo, no sirven

de modelos esas beldades rollizas, que el vulgo ignaro llama *estatuas* porque las ve bien rellenas, ni esos fideos quebradizos que la gente califica de *buenos cuerpos* por lo mucho que se prestan á lucir las creaciones de los modistos de París; y suelen ser, en cambio, modelos deliciosos caras y cuerpos vulgares en que la justa ponderación de las proporciones, la armonía de líneas y contornos y el encaje perfecto de planos y de curvas ofrecen ocasión de lucimiento á la escultura.

Mas esta preponderancia del *modelo*, que es en todas las artes *apreciable*, resulta *decisiva* en la fotografía. Cualidad y finalidad fundamentales de ésta son las de *reproducir*, y claramente se comprende que un arte que se basa sobre un aparato que no hace sino *copiar* (sin interpretar ni transformar, cual la pintura) no puede hacer bello lo que realmente no lo sea.

El predicamento y el aplauso de muchas fotografías radica preferentemente en la clase de gente que va á ellas. Yo podría hablar de alguna á la que si la quitan la gente (quiero decir se la cambian) la condenan á muerte. Porque la calidad de los retratos está siempre en relación directa con la calidad del público que copian.

Con tan inconsciente como justiciera igualdad reproduce la máquina fotográfica al cursi y al elegante.

No hay modo con la fotografía de hacer elegante al cursi ni distinguido ó exquisito al patán, y en cambio es fácil producir retratos buenos con originales también buenos.

Lo que se ponga ante el objetivo, si es vistoso, agradable y pintoresco, saldrá amable y con visualidad; si es antipático y grosero, resultará desagradable. El secreto está en acumular interés y belleza ante la máquina reproductora.

Del desconocimiento de estas pequeñeces, que tienen su psicología y á las que yo podría dedicar un libro, nace la desatentada pretensión de los que se retratan y quieren salir retratados con igual acierto. Así como hay gentes *que se retratan solas*, así las hay que no pueden retratarlas nadie. Hay quien quiere salir *como Fulano* y se olvida de que ello, *sin Fulano*, no puede conseguirse. Hay quien se queja de que *Mengana*, que es tan bonita, salga mal, mientras *Perengana*,

---

que es horrible, sale bien, sin tener en cuenta que, hoy por hoy, la fotografía no reproduce sino *líneas* y que la tiene sin cuidado *los colores*, digan lo que digan los juguetes tricrómicos con que se divierten los aficionados. Y hay, en resumen, quien se olvida totalmente de que la fotografía no produce sino lo que ve, y que es imposible que yo tenga un retrato como los que tiene S. M. la Reina Victoria.

Cuando la fotografía retrata el Partenon, sale..... el Partenon.  
Cuando retrata al ministerio de Fomento, sale el ministerio.  
Ambas cosas pueden hacerse con una sola máquina.  
¡Y ya ven ustedes si son distintas!

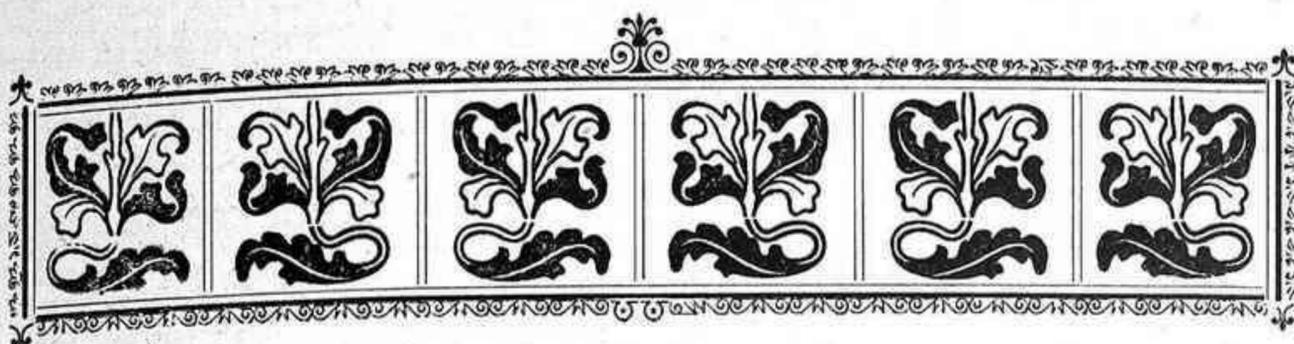
DÁLTON KAULAK,  
Profesional.





ESTUDIO DE RETRATO

Ramón González.



## Sobre el retrato femenino

DESDE el momento en que la fotografía se ha elevado hasta constituir un arte, le son ya aplicables las observaciones, las teorías y los juicios que á las obras de arte dedican los críticos. Varias veces hemos deducido de los escritos de estos, consecuencias á la práctica elevada de la fotografía, y hoy que estudiando las ideas estéticas del radicalísimo Camilo Mauclair, tropezamos con unos párrafos originales como suyos á propósito del retrato de la mujer, creemos de interés para los aficionados á la fotografía, que con preferencia realicen ese trabajo, las ocurrencias del mencionado crítico francés.

Dice este en su libro «Tres crisis del arte actual», capítulo dedicado al problema del parecido:

«El verdadero retrato apreciable para una mujer, será siempre su espejo y yo he oído á más de una mujer ingeniosa decir, que no se puede tener el mismo retrato para el amigo que para las visitas, expresando así con una frase afortunada, la oscilación del problema de la semejanza que va desde una de sus extremidades donde están los retratistas de profesión, al otro extremo en que se encuentran los seres contemplativos superiores.

Se ha podido pensar que el retrato de una mujer era siempre la expresión del deseo de ella, que experimentaba el pintor. La efigie de un hombre en efecto, es siempre social, no se busca en ella la belleza, sino la expresión, el carácter, el elemento moral, tal y como lo exigen el rango y la función del sujeto retratado. Pero la mujer, se la pinta por y para ella misma.

La vista de un retrato de hombre da que pensar; la vista de un retrato de mujer, inspira sensaciones estéticas ó amorosas, inspira á veces sentimientos y nostalgias, jamás pensamientos, ni ideas. Hay por consiguiente en la representación de la mujer algo de pasivo, un elemento estable.

El retrato de un hombre parece venir al espectador imponiéndole su voluntad; el retrato de una mujer espera que vengan á ella; es una forma impersonal, la finalidad de un deseo, un motivo de líneas, de tonalidades de decoración. Un hombre existe por su cabeza y por sus manos, pero una mujer es el pretexto que les queda á los pintores para añadir al estudio severo del carácter, una fantasía sonriente. El retrato femenino, al través de las edades, es la historia de la moda y es también la historia de uno de los principales méritos del esfuerzo masculino en todas las esferas, porque es la historia de los deseos del hombre.

El retrato de un soldado, de un político, de un sacerdote, es el signo de sus actos, de sus decretos, de sus sueños, que en sus facciones se nos evocan; pero la efigie de la mujer, es todo un emblema, y hasta cuando el nombre de la retratada se olvida, queda siempre una obra de arte, que no hace desmerecer, pues embellece con todas las miradas que la admiran.

El artista no ha perseguido un pensamiento, sino solo los secretos de la forma, y si la inteligencia le sirve para comprender y pintar el pensamiento capital del problema, unicamente su sensibilidad, su emoción estética y amorosa, le puede hacer comprender las sutiles desviaciones de la forma femenina.

La mujer que se deja retratar comprende á maravilla este amor inconsciente y se defiende contra la mirada, que esquiva, vestida ó desnuda; hace como que quiere resistir á las miradas de que es objeto, y en lugar de lo que hace el hombre, que al retratarse, afirma su expresión voluntaria, la mujer procura ocultar la suya, no ofreciendo más que lo que quieren que en ellas vean.

Entre la que se retrata y el que retrata, se verifica un duelo de coquetería y de autoridad masculina; la mirada del hombre que pinta es tan violenta como la mirada del amante, y ella solo puede amenazar el orgullo de una mujer con exaltarlo, si ello fuese fuerte, porque la conveniencia prohíbe á todo hombre contemplar á una mujer con la fijeza, con la asimilación ardiente que tiene que contemplar el que retrata.

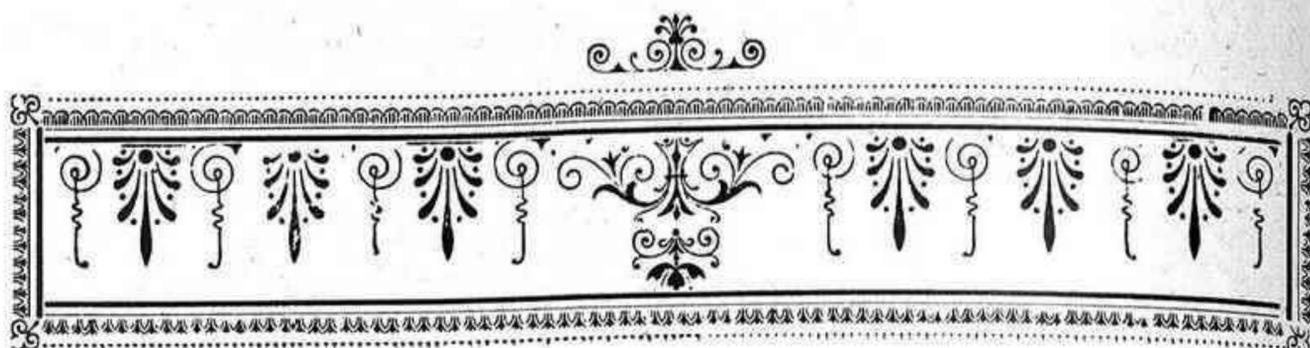
De ahí, que toda mujer sincera reconozca que bajo la mirada

de un amante ó un pintor, ha experimentado sensaciones casi idénticas, quedando siempre después de concluido el retrato entre la mujer y el artista un lazo misterioso que los une. La mujer ha sido aprendida de memoria, ha sido penetrada y descubierta en su interior, ha sido aislada de las hipocresías sociales y ha sido considerada en ella misma, con verdad.

Lo único que falta es una vibración profunda, el sentimiento de la humillación y de una victoria fundiéndose íntimamente, es decir, los mismos síntomas del amor.

Y si nosotros miramos el retrato de una mujer, pintada por mujer, los de Madame Vigé Lebrún por ejemplo, podremos observar un cambio curioso de dos naturalezas, advirtiéndolo en ellos confianzas, confidencias mútuas, de cierta delicadeza incomprendible para el hombre, y la expresión está modificada, tiene algo de abandono de la puerilidad aneja, natural á toda mujer cuando no tiene delante ni á quien vencer, ni de quien ser vencida.»





## Reflexiones de Laboratorio

**M**UCHAS veces sumido en la obscuridad del Laboratorio, á los ténues reflejos del farol rubí, y agitando suavemente la cubeta para el más perfecto desarrollo de las placas, he meditado respecto de la semejanza que hay entre la muerte y las cubetas fotográficas.



EL FUTURO MARINO

S. Castedo.

Así como todos somos iguales ante la Parca, y viejos, jóvenes, ricos, pobres, grandes y pequeños, pagamos tarde ó temprano nuestro tributo á la muerte, confundiéndonos en la consabida sentencia de *pulvis eris*.... así el fotógrafo que revela los clichés que ha impresionado, durante todo el día, ve surgir de la superficie gris de las placas, las imágenes distintas de pequeños y de grandes, de pobres y de ricos, de niños y de viejos.

En la misma cubeta de porcelana, muchas veces en el mismo baño revelador, surgen á la vida material las imágenes de aristócratas y cursis, de muchachas hermosísimas, de niños antipáticos, de gomosos insufribles y de viejas emperejiladas. Junto á la placa  $13 \times 18$ , que contiene el retrato de un nene, que nos hizo ver las estrellas para conseguir que dejara de llorar y se estuviera un instante quieto, suele venir la placa  $18 \times 24$  con el grupo amoroso, en que una novia revestida de blanco y un novio de riguroso frac, contemplan con ira el objetivo, impacientes por marcharse á copiar el cuadro ¡al fin, solos!.... Junto á esas placas, se desarrollan también las  $9 \times 12$ , en que se sacan las cabezas pequeñitas, para medalloncitos que las novias enamoradas regalan para el guarda-pelo de sus galanes; la figurita airosa de la niña de primera comunión; el marinerito de tierra firme, y tantos y tantos caprichos como á la fotografía concurren.

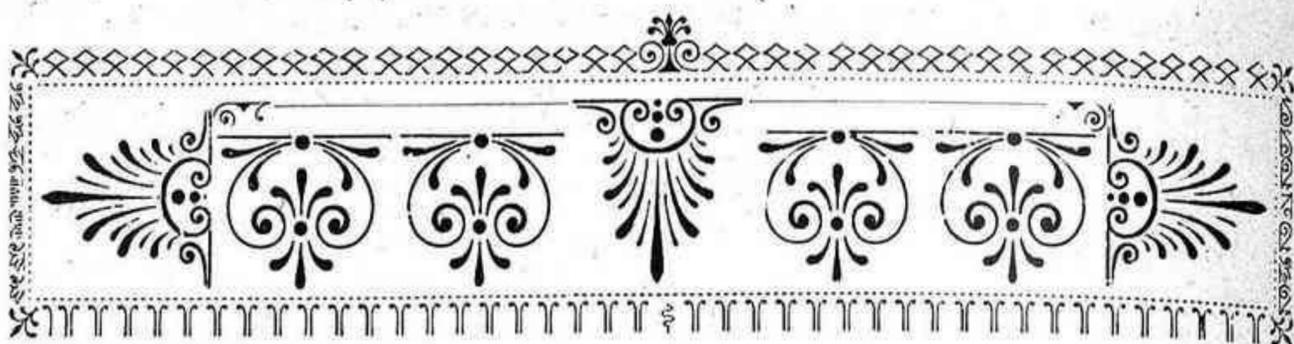
Allí en el Laboratorio todos son iguales; todos sufren la influencia del metol ó la hidroquinona, todos se bañan en el mismo agua, todos se fijan en el propio hiposulfito, y todos revueltos y confundidos se apoyan en idénticos caballetes, para volver á ser, una vez pasado ese período de igualdad, lo que en la vida son las personas que se retratan.

Aquellos clichés que en la obscuridad apenas se distinguen unos de otros, ya secos, retocados y dando pruebas, son los retratos del marqués, del novio, del niño, del viejo, de la amada.

Y en estas consideraciones que divierten las soledades de un Laboratorio, paso el tiempo sin interrumpir mis filosofías más que cuando veo una negativa movida, falta ó pasada, y me olvido de tonterías para no hacer más que tirarme de los pelos....

UNO DEL OFICIO.





## CRÓNICAS CONTEMPORÁNEAS

# Los árboles

**F**RISTE espectáculo el que ofrecen al viajero los campos de Castilla; campos que, como dice el poeta, «ni la flor ni el árbol engalanan». Recórrense leguas y leguas, y los ojos, fatigados por la visión monótona de áridos terrazgos, apenas si de tarde en tarde pueden reposar en el polvoriento verdor de tal ó cual grupo de arbolillos macilentos. A lo largo de la blanca cinta de las carreteras no encuentra el caminante ni la más pequeña sombra, y los pueblos, en las pardas llanuras, privados de la amiga compañía del árbol, parecen agobiados bajo la pesadumbre implacable de los rayos del sol.

Antes, en muchas regiones de Castilla abundaba el arbolado, hoy destruído por el hacha infatigable de la codicia. Si Dios no lo remedia, y no parece que ha de remediarlo, los encinares del antiguo reino de León; los pinares de Segovia, Soria y Avila; los cedros y castaños de la Sierra de Francia; los robles de los montes carpetanos; las hayas de la vertiente Sur del Pirineo..... desaparecerán del suelo al que durante siglos dieron sombra y salud.

Recorriendo yo, no há mucho, el valle del Lozoya, tan famoso por los pobos ó chopos que dieron nombre á El Paular y por los pinos que cubren las laderas de los montes que forman el valle, detúvome el ruido insistente de una fábrica de aserrar.

«Es—me dijeron—de una Compañía belga que explota las maderas de estos bosques.....»

Mientras la fábrica belga tala nuestras arboledas del valle del Lozoya, en Bélgica, según leo en un periódico de aquel país, existe una Liga de *los amigos de los árboles*, «que no sólo defiende á los patriarcas de los bosques, de los parques ó de los caminos contra la furia ciega de las hachas ó de las máquinas americanas de desarraigar, sino que trata con entusiasmo de poblar de árboles el suelo de Bélgica».

Como se ve los *amigos de los árboles* belgas no son muy amigos de los árboles de España.

\* \* \*

La poesía de la Naturaleza canta como los pájaros en las ramas frondosas de los árboles. No sé qué almas misteriosas, qué hadriades melancólicas viven tras sus rugosas cortezas. Aun los espíritus menos soñadores ven en el árbol el símbolo de los más grandes afectos del hombre. ¿Quién no recuerda, con nostálgico enternecimiento, el árbol á cuya sombra jugó cuando niño? ¿Qué de chopos no conservan en su blanca corteza cifras de nombres queridos? ¡Cuánta tristeza no nos inspiran los cipreses que custodian la paz de los cementerios!

En el pueblecillo desde donde escribo estos renglones existen hasta media docena de álamos centenarios.

Apenas pueden tres hombres, cogidos de la mano, rodear el tronco de cada uno de ellos; sus anchas y tupidas copas, que no dejan penetrar las flechas del sol, cobijan ansiosamente, en estos días estivales, á centenares de personas. El viento, entre las hojas, produce un manso murmullo, que parece contar á su modo la historia del pueblo: relatos vulgares de vidas obscuras, que nacieron y pasaron, como las hojas que brotaron en cien primaveras y fueron arrancadas por las ráfagas de cien otoños.

A veces encuentro un tronco cortado por el hacha á flor de tierra, y vienen á mi recuerdo los versos del malogrado poeta Galán, cantor inspirado de los campos de Castilla:

«Yo tengo miedo, Agustina,  
que el tiempo que se avecina  
me busca amenazador.  
¡Ay, que ya murió la encina  
del valle de Fuenmayor!»

\* \* \*

Matar un árbol—dice un proverbio servio—es como matar á un hombre. Ellos son nuestros bienhechores; no sólo embellecen la tierra, y recrean la vista, y despiertan en nuestras almas poéticas evocaciones, sino que suavizan los climas, formando como una muralla contra las heladas ráfagas del Norte, purifican el ambiente, y con sus ramas, como brazos suplicantes, piden y obtienen del cielo el ansiado regalo de la lluvia. Los árboles—se ha dicho, con razón—, son laboratorios vivientes.

La protección á ellos es un deber de civilización, y estoy por decir que de humanidad, porque, como recordaba no há mucho un redactor de *Le Figaro*, «el que ama á los árboles, mirará con piedad á los animales, y acabará por amar á los hombres.»

Cierto que si en España no existen *Hijos de amigos del bosque*, como en Francia, ó de *Amigos de los árboles*, como en Bélgica, va convirtiéndose en hermosa fiesta escolar la Fiesta del Arbol. No sólo en las grandes ciudades, sino en humildes aldeas, procura inspirarse á los niños el amor á los árboles—tan maltratados, dicho sea de paso, por la chiquillería madrileña—. Esto todavía es poco, pero ya es algo.

En el pueblo de la sierra, á la que he venido á buscar descanso y aire puro, veo con alegría una larga fila de arbolillos plantados por los niños de la Escuela.

Los niños los cuidan, y ellos medran. Son también álamos; su tronco es poco más grueso que un bastón..... Pasarán los años, y la hilera de endebles arbolillos se convertirá en fila de árboles tan gigantescos como los seis patriarcas centenarios, testigos silenciosos de la vida del lugar. Los niños que los han plantado, y que ahora los cuidan y protegen, se sentarán con cierta orgullosa satisfacción, cuando viejos, á la sombra bienhechora que ellos crearon con sus manos infantiles.

¿Y no es en cierto modo el ideal de la vida reposar al fin de nuestro camino, cansados, pero satisfechos, al pie de la obra grande ó modesta, que realizó nuestro trabajo?

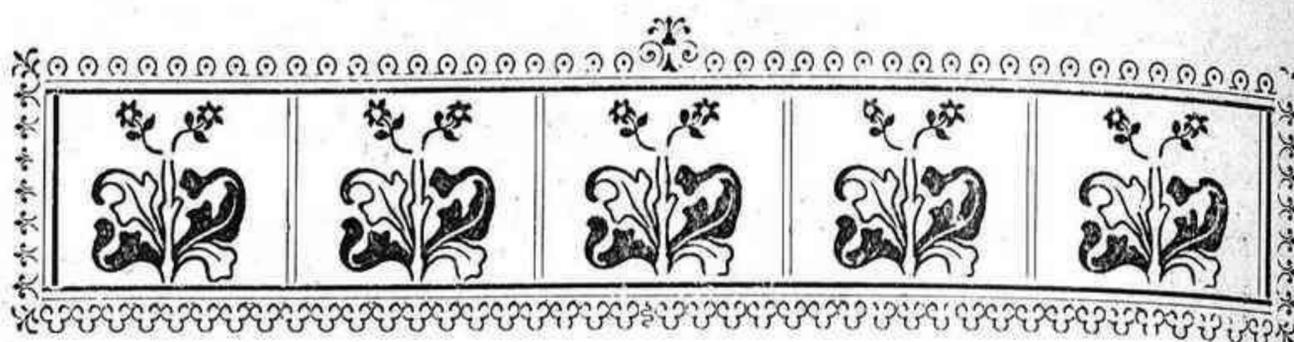
ZEDA





**ALEGRES CONFIDENCIAS**

**S. Castedo.**



## Nuevos aparatos fotográficos

EL deseo universal de poder obtener pruebas en grandes tamaños por medio de aparatos reducidos ha inducido á la casa C. P. Goerz, de Friedenau á construir una combinación de aparatos que llena esas condiciones de una manera bien entendida. Dicha combinación comprende el aparato fotográfico *Pocket Tenax* y el aparato de ampliación «Tenax».

El aparato *Pocket Tenax* (de bolsillo) es, como su nombre ya lo indica, un instrumento muy pequeño y lindo, que puede ser llevado á todas partes y que proporciona al aficionado la posibilidad de estar siempre pronto para fotografiar, ventaja cuyo valor se ha de reconocer inmediatamente al recordar cuantas veces se hubiera podido tomar, acá y acullá, una vista magnífica ó impresionante, si se hubiera llevado consigo un aparato fotográfico. Las dimensiones reducidísimas del aparato *Pocket Tenax* permiten poder trasladar, en todo tiempo y sin inconveniente, este pequeño y lindo instrumento.

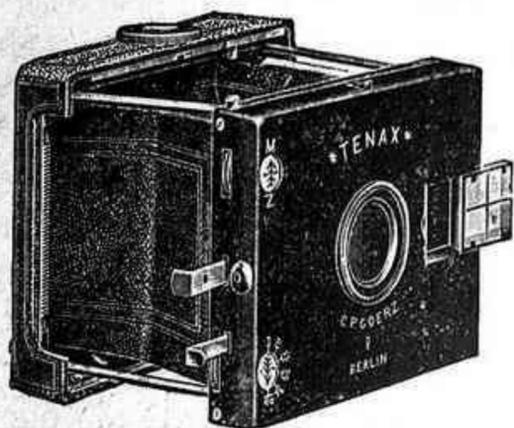
Las pruebas que dá son del tamaño  $4\frac{1}{2} \times 6$  y resultan de una limpieza asombrosa. Por eso, no se utilizarán esas pruebas como originales, sino que de ellas se harán con ventaja ampliaciones, que serán todavía notables por su limpieza.

La producción de las referidas ampliaciones se hace sumamente sencilla con el aparato de ampliación *Tenax*, obteniéndose



se los resultados sin ninguna pérdida de tiempo y como jugando. Los tamaños que puede dar son:  $9 \times 12$ ,  $13 \times 18$ , ó  $9 \times 14$ ; de modo que no está uno atendido al tamaño album ó tarjeta de visita, pudiendo hacerse las ampliaciones en tarjetas postales. Esto será seguramente muy bien acogido, pues las pruebas hechas por los aficionados, ó sean las pruebas recuerdos, son las que suelen enviarse con más gusto á los amigos y conocidos.

El aparato de ampliación *Tenax* difiere notablemente de los de su clase conocidos hasta ahora y empleados en pleno día. Si

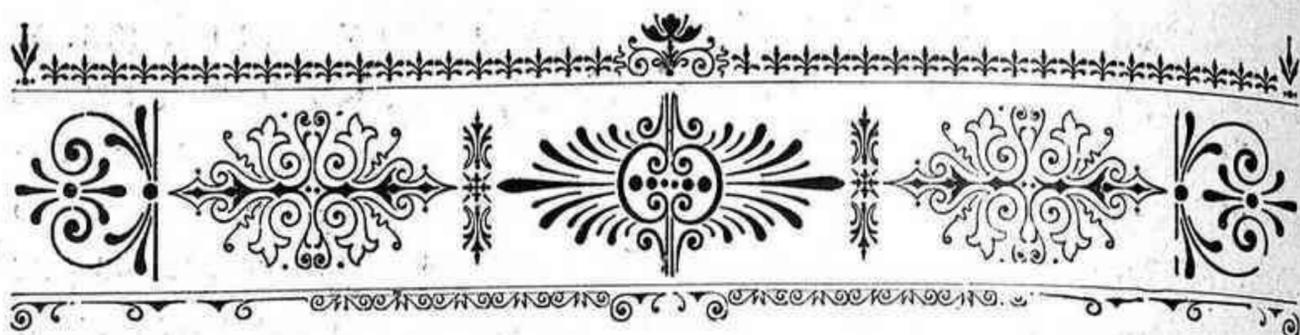


bien puede emplearse durante el día en una habitación bien clara, trabaja sin embargo con luz artificial, es decir constante, que dá un alumbrado absolutamente seguro, lo que sería poco menos que imposible, en igualdad de circunstancias, con la luz natural del día, la cual es susceptible de mucha variación.

El folleto especial relativo á la combinación del *Pocket Tenax* y del aparato de ampliación, y que la Casa Goerz envía con mucho gusto y gratuitamente á todo el que lo pide, contiene todos los datos necesarios acerca de esos instrumentos.

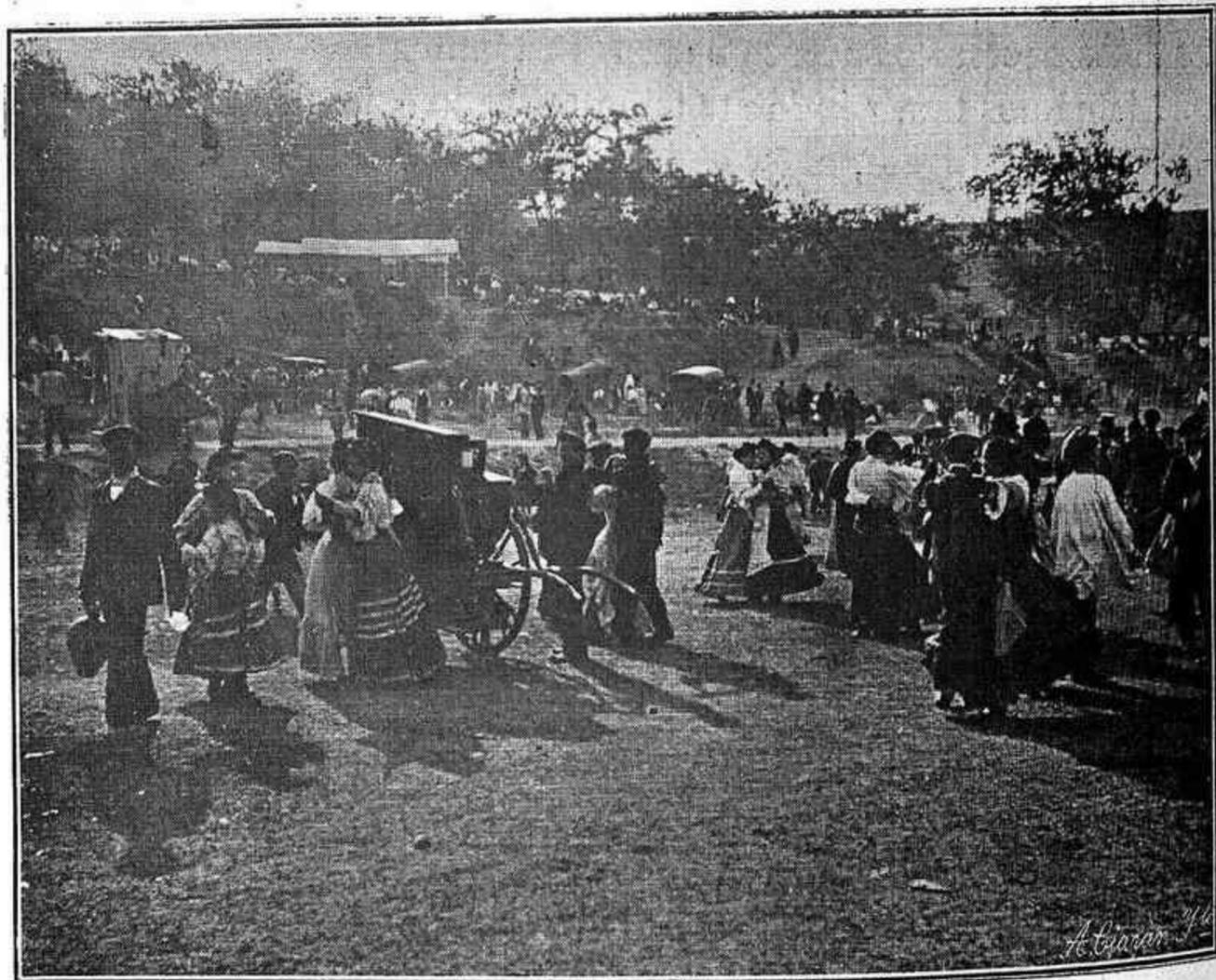
Llamamos también la atención sobre lo original de la composición de este folleto, que contiene muchas bonitas pruebas, así como una ampliación que representa la población de Lichtenstein, lugar pintoresco y que produce en dicha ampliación una impresión muy artística. Nuestros lectores no deben aguardar para hacerse de este excelente folleto, pues por lo interesante de su contenido, quedará pronto agotada la edición.





## LOS NOVIOS Y LA FOTOGRAFÍA

A mi en general—y [tal vez porque les tengo envidia—me revientan los novios. Esa especie de monopolio que quieren imponer sobre el objeto de sus amores, no consintiendo que nadie les mire, ni que nadie comparta siquiera el placer de la exterioridad de sus amadas, me ha parecido siempre una cosa des-



EN LA ROMERÍA

Ramón González.

agradable por demás. Pero desde que ejerzo la fotografía, la animadversión que los novios me inspiran ha aumentado considerablemente.

Hay que ver como se aprovechan los muy tunos de la ocasión que se les presenta, al contemplar el retrato de sus novias para rendir á éstas una nueva lisonja, diciéndoles que los retratos son malos, son detestables copias de ellas, indignas de que las acepten.

Lo de menos es que, por lo general, toda muchacha que tenga novio pida pocas pruebas, porque el novio no quiere que la novia las reparta, y es frecuente el caso de los que obligan á sus amadas á no hacerse más que dos copias, una para ellas y otra para ellos.

Lo de más es la mirada rencorosa que dirigen al fotógrafo, que por un momento tuvo en sus manos el rostro angelical del objeto de sus amores, y la saña verdaderamente vengativa con que, mirando el retrato, dicen á sus prometidas: No es tu boca; no son tus ojos; te han afeado la nariz.

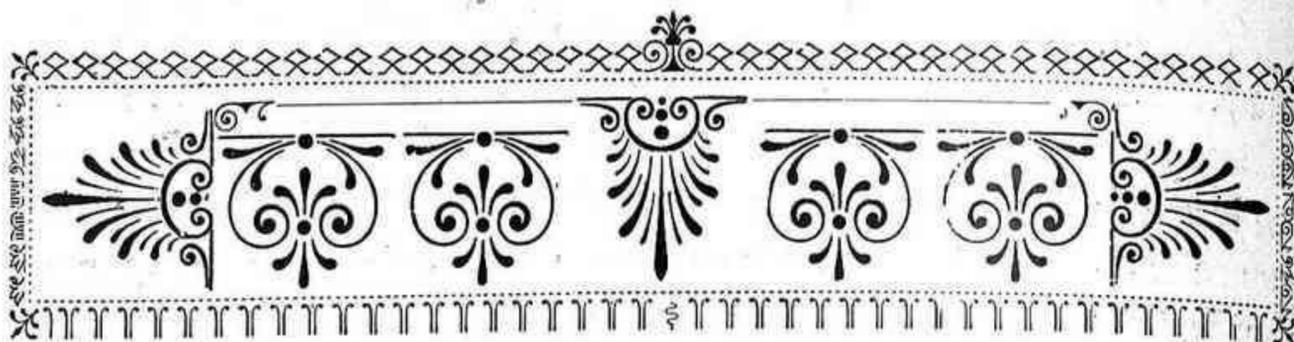
Lo que pasa es, que de esa suerte desahogan su mal humor sobre el artista, y de paso se creen que dan nueva prueba de amor á las elegidas de su corazón, porque así ven ellas qué tal será el concepto que los novios tienen de su físico, cuando ninguna copia les satisface y cuando sobre todas las copias, por bien hechas que estén, colocan los méritos y valores del original.

Si á esto se añade el que por regla general se oponen á la exhibición de los retratos en las exposiciones de los fotógrafos, no se nos negará, que una de las cosas menos agradables, es la obtención de retratos de muchachas que estén para casarse.

Yo por mi parte no quiero novios: me gustan más las novias, sobre todo si..... se quisieran casar conmigo.

F. C.





## La Sección Fotográfica del "Heraldo" (1)

**D**ESDE que el popular colega madrileño abrió sus columnas á la colaboración de fotógrafos profesionales y aficionados, se vienen publicando varios trabajos, algunos de los cuales nos proponemos reproducir y, en algunas ocasiones, contestar.

Aparte copiamos el suscrito por nuestro Director con el que no hay que decir si estaremos conformes. A continuación insertamos, también, el escrito por el distinguido aficionado Sr. Castedo, á título puramente informativo, pues no todo lo que dice concuerda con nuestras opiniones. De todas maneras, y aunque la mucha circulación del *Heraldo* haga difícil que quede nadie sin enterarse de las grandes polémicas fotográficas que, á nuestro entender, se avecinan, bueno es *que corra* más, lo que *dicen* los fotógrafos, aunque no sea más sino por llamar más la atención de la gente sobre lo que *hacen*.

Y ahora tiene la palabra nuestro amigo y colaborador Sr. Castedo:

### PUNTUALICEMOS

Dos grandes errores, derivados, sin la menor duda, de la incultura que existe en muchos aficionados y profesionales y el mal gusto de un vulgo muy numeroso en tales materias, se han propagado con insana profusión y son cosa corriente, que apenas se discute y menos se estudia y remedia: la división entre *flouistas* y *detallistas* y el carácter secundario y pequeño en que se coloca á la fotografía en relación con las artes plásticas.

(1) A última hora se nos dice que esta *Sección* va á desaparecer por exigirlo así la tiránica organización del *Trust* de periódicos.

Ni es aquella división exacta, en cuanto con ella se pretende diferenciar á los minuciosos y vulgares de los que sienten y estiman sobre todo el conjunto, el *alma* de las cosas y el desvanecido de la línea, cuando así corresponde al asunto, ni es secundaria la fotografía en el justo sentido de arte bello que por derecho propio tiene, y que sólo le niegan los que le desconocen.

Accediendo muy gustoso á amables indicaciones del *Heraldo*, y dando por cierta una pequeñísima competencia en tan arduas cuestiones, aunque sí un gran deseo en favor de un arte cultísimo y de igual nivel que otro cualquiera, he de sostener, ahora como siempre, la defensa de su jerarquía, porque los desvaríos de aquellos que pretenden figurar en una categoría que se encuentra fuera de la mecánica y cerca del espíritu no se pueden pasar en silencio. ¡El detalle; sobre todo, el detalle, amables amigos, aunque de oposición! Verdad es, y la *afirmación* apoya vuestros gustos y creencias, que en las esculturas de Fidias, Miguel Angel y el Benini se pueden contar los pelos de las cejas, y que en los cuadros de Velázquez, Van-Dyck, Ribera, el Greco, en lo antiguo, y de Sorolla, Ferrant, Rusiñol, Mir y tantos otros, en lo moderno, se cuentan también pelos y señales; pero, en cambio, los grandes, los verdaderos, los intensos artistas de la escultura y la pintura, que *no son* los citados, según parece, pintan ó esculpen el detalle y sólo el detalle. Por eso Churriguera venció en la Arquitectura á los clásicos del arte ojival puro; por eso el Renacimiento anuló el arte gótico; por eso Pucini ha vencido á Wagner; por eso también Orbaneja aplastó á Velázquez. ¿No es ésto?

Ni tienen objeto ni finalidad ni conducen á nada las proverbiales contiendas entre los que han dado en llamarse *flouistas* y *detallistas*. Indudable es que los primeros, y en general, tienen un gusto artístico más depurado que los segundos, porque allí militan verdaderos artistas y aquí pululan una infinidad de medianías y molestos camaradas, para los cuales una fotografía es buena cuando el detalle es absoluto, y nada más, sin preocupación alguna del asunto, la luz, la expresión y tantos otros factores de bastante mayor importancia que el detalle. A este último y simpático grupo pertenecen los que cuentan en sus colecciones un 99 por 100 de placas donde necesariamente han de figurar fundamentalmente casitas con ladrillos, ramas de árboles bien definidas, estatuitas, edificios públicos, Catedrales, formaciones militares, escenas de Carnaval y otros asuntos análogos, y en cuyas placas puedan contarse, y mejor aún con el auxilio del microscopio, los poros de piedras y ladrillos, las yemas de los árboles, letreros de anunciadoras y balcones y el galoneado, cintas y cruces de los uniformes.

No es esta la cuestión, á nuestro modo de ver, modesto, pero firme; la división tiene que establecerse entre artistas fotógrafos y coleccionistas de escenas insulsas; entre los que hacen arte con la fotografía y los que le deshacen; entre la personalidad propia y la negativa; entre lo me-

ditado y el azar. No incluimos entre estos grupos aquellos elementos que trabajan para sí, por el recuerdo de viajes y acontecimientos que á ellos sólo interesan; éstos no merecen censura alguna, sino, bien al contrario, estima y consideración, tanto más cuanto que, por lo general, no median en controversias y son los primeros en reconocer su gestión particular. La mala semilla existe en los elementos que pervierten y rebajan el arte fotográfico pregonando las excelencias del F : 64, del objetivo gran angular, del detalle fatigoso; claman contra los partidarios de la línea envuelta, de los términos visuales, del ángulo normal, de la perspectiva verdadera, y ridiculizan y censuran la natural, marcada y necesaria aproximación de la fotografía á la pintura. La impresión artística, el gusto personal, el modo de *ver*, de buscar la sensación que es propia del arte mismo, la interpretación de un pensamiento ó el acierto de un momento feliz, del propio modo pueden representarse con el lápiz, que con el color, que con el objetivo fotográfico.

Lo que hay es que este último procedimiento es más moderno, ha luchado con mayores dificultades, ha caído en manos de muchos incompetentes, se ha pervertido por los fabricantes con los aparatos-reclamo, está más al alcance de todos en su forma vulgar y rutinaria, y tantos factores han determinado el estado de discusión actual, que conviene orientar en bien de todos. Y hay también, siendo importante la consideración, que la dificultad no está en la corrección, en el dominio del procedimiento, en la técnica perfecta, en todo lo que sea mecánico, aunque, naturalmente, contribuya al fin general; lo difícil es *ver* lo bello allí donde se encuentre, hallar el *momento* artístico, no como momento de fuerzas vivas mecánicas, sino espirituales; *componer* una idea trazando gráficamente su más elevada expresión, y preciso es reconocer que ni esto se enseña sino en contadísimos casos, ni la conveniencia del método se divulga, ni el terreno apropiado se cultiva lo necesario, porque á ello se opone, malogrando acertadas tendencias y convenientes aptitudes, la rutina de un medio vicioso que funciona como el más enérgico disolvente.

El que esto suscribe ha experimentado la grata satisfacción de escuchar á un gran pintor, de fama tan extensa como merecida, al examinar varias obras de profesionales y aficionados, que las hallaba de tan alto nivel artístico, que sentía deseos de abandonar los pinceles. Cierto que la frase era muy modesta y algo exagerada; pero no es mala contestación así y todo, para los susodichos detractores, de tan lamentables tendencias, cuanto que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Pero los exclusivismos son siempre perniciosos, y no es la del detalle condición exclusiva; una prueba fotográfica artística lo será siempre con detalle ó sin él, positivada en papeles argénticos ó pigmentarios; á cada asunto le corresponderá lo suyo y estará debidamente de una manera ó de otra, según lo que exijan las circunstancias ó el medio. Esta es, evi-

dentamente, la dificultad que debe vencerse en fotografía; pero así como la mayoría de los aficionados prefieren utilizar aparatitos—que no se han de citar—de fácil manejo y ninguna preparación, ó sea de aquellos que se anuncian: mirar en el visor, disparar y cambiar la placa, así también la propia mayoría no se preocupa del asunto, ni define lo que más conviene, ni tiene valor para trabajar con la «Reflex», el único aparato *verdad* hasta el día para todo cuanto no sea obra de taller, ni pierde la paciencia venciendo las dificultades del método pigmentario, y por ello conviene tener en cuenta que opiniones derivadas de aquellas preferencias ofrecen muy pequeña garantía y menor crédito.

Y vamos con algunos conceptos corrientes que también deben aclararse. El *arte* de enfocar, revelar, positivar, etc., etc., será un arte como el del sastre ó el zapatero, que también son artistas á su modo; pero no es ni será nunca el *arte fotográfico* que perseguimos muchos, más de los que suponen los *otros artistas*, y aun cuando muchos también no logremos nuestra aspiración. Una cosa es el arte mecánico; otra muy distinta el arte bello, y no se pueden confundir. Y en cuanto á la suposición de que las sanas tendencias arrastren al ridículo, porque no en vano han batallado los sabios ópticos en hallar perfecciones en los lentes-objetivos que dan negativas perfectas, como se dice con desviación evidente de certeza, conviene que sepan los detractores que esa perfección que han buscado los ópticos, y especialmente Rudolph, Cooke, Hoegh, Kaempfer, Steinheil y algún otro de menor talla, por medio de cálculos integrales y curvas complicadísimas, no ha sido para encontrar el detalle absoluto, que se puede lograr con un culo de vaso convenientemente diafragmado, sino para corregir las aberraciones de acromatismo, de esfericidad y de astigmatismo; para evitar las manchas centrales; para vencer la diferencia de desplazamiento para los rayos sagitales y tangenciales; para reunir estas condiciones de perfección con las grandes aberturas relativas.

Los objetivos más perfectos, y citaremos sólo algunos como ejemplo, los Dallmeyer, Ross, Voigtlander de retratos, Planar de Zeiss, Heliar, del último de aquellos constructores; Eurygonal de Rodenstock, Doble serie 2.<sup>a</sup> de Goerz, y algún otro, son de bastante mayor dificultad en su construcción y correcciones que otros de los mismos autores que definen más, pero valen menos, en cuanto á condiciones artísticas; los ejemplos son bastante numerosos para insistir sobre punto que no tiene discusión.

Claro es, por lo expuesto, que somos partidarios decididos de las grandes aberturas, de los focos largos, de la sencillez, de la línea envuelta en muchos, la mayor parte, de los casos, y nos desagradan, por lo tanto, los detalles minuciosos, que fatigan y matan el ambiente en los segundos términos; los ángulos extensos, que deforman las perspectivas; el empaste y la dureza. Claro es también que preferimos la fotografía

plana á la inocente estereoscópica, la prueba corriente al ensayo del color, la goma y la tinta grasa como la mayor perfección del positivado, y cuya esfera de acción está vedada á los demás procedimientos y á numerosos pretendientes; pero con todo ello, y sin exclusivismos, seguiremos sosteniendo que la fotografía, como arte bello, no como arte manual, admite todo cuanto bello sea, y aquí se encuentra real y verdaderamente el punto á debatir entre artistas y mecánicos.

Veán estos amables detractores el *Annuaire général et international de la photographie*, *La Revue*, *El Photogramme*, *El Photo-Era* y, sobre todo, echen un vistazo al *Photographische Rundschau*, y después de gustar el *sabor* de las obras de Clarence Wite, de Horsley Hinton, de Scharf, Hofmeister, Steichen, Frechon, Demachy y otros, que no precisa citar, así como los trabajos de Rabadán, Cánovas, Iñigo y algunos más en España, digan en conciencia si *ven y sienten* su arte, que lo es universalmente reconocido, y por quienes tienen altura y categoría para juzgar, ó si no le sienten ni le aprecian en algo más que pueda merecer la plaquita de los ladrillos ó el letrero de la anunciadora, y después de oír opinión hablaremos, puesto que hay mucho que hablar sobre el asunto y mucho que discutir sobre las aptitudes, que con obras se demuestran, y no con palabras, ya que sea necesario ofrecer al verdadero y único arte, porque único es, el homenaje y consideración que merece, en desagravio de ofensas, tal vez impremeditadas, pero ofensas al fin, que con ciertas opiniones recibe.

SEBASTIÁN CASTEDO,  
alicionado.

Somos tan respetuosos con las opiniones de los demás, máxime cuando se sienten de la manera leal y sincera que el Sr. Castedo las expresa que, después de felicitarle cariñosamente por su trabajo y por el entusiasmo que revela, y de agradecerle la mención benévola que tiene en su artículo para personas tan queridas en LA FOTOGRAFÍA como Rabadán, Iñigo y Cánovas, aún hemos de ofrecerle las columnas de esta Revista por si quiere en ellas seguir conteniendo en pró de sus ideales fotográficos. Nuestro Director no se escandaliza de ciertas radicalísimas teorías. Si lo hiciera imitaría la conducta de esos padres libertinos que castigan con severidad las calaveradas de sus hijos olvidándose de los que ellos, á su edad, también cometieron.

No es esto abrogarnos la paternidad, ni siquiera la precedencia de los modernistas fotográficos. Es sencillamente no renegar de nuestros antecedentes revolucionarios, y recordar que, *antes que nadie en España*, LA FOTOGRAFÍA, proclamó las excelencias de los procedimientos artísticos de la fotografía artística, sobre la vulgar rutina que imperaba en fotografía antes de vender Salví los *Angelus*, con la misma resolución que hoy condenamos la exageración á que algunos llevan nuestras antiguas teorías.

Y dicho esto para evitar que algún majadero se descuelgue ahora descubriendo el Mediterráneo y levantándonos el falso testimonio de que combatimos hoy lo que defendimos antes, (1) vamos á oponer un inofensivo comentario al amigo Sr. Castedo.

Confesamos nuestra torpeza.

No sabemos lo que Castedo ha querido decir en el párrafo que dedica á enumerar pintores y escultores.

Pero, por si acaso ha querido decir que Fidias, Miguel-Angel y Bernini (lo cual equivale á decir Gayarre, Anselmi y..... Mesejo), que Velázquez, Van-Dyck y..... Mir (¡qué modo de revolver!.....) dejan, en sus obras, ver pelos y señales, conste, *conste* y *conste* que, precisamente lo que caracteriza las grandes creaciones de los maestros es su desdén soberano por el detalle insignificante, y su aplicación y atención preferente á la totalidad.

En ninguna cabeza de escultura clásica, griega, romana, ni del Renacimiento, se pueden contar los pelos. Y lo mismo ocurre con las de Cánova, y con las que hoy modela Querol.

Pero, entiéndase bien: al no poderse contar los pelos materialmente, no es porque no estén todos los pelos, sino porque están representados en masas, en planos y en formas simplificadas que dan más sensación del detalle que el detalle mismo. Véanse las barbas luengas del antipático y monstruoso Moisés, del coloso Miguel-Angel; aquella masa de pelo, contiene millones de pelos, y, sin embargo, no pueden contarse ni están hechos uno á uno.

En algunas manos de Velázquez no están los cinco dedos y, sin embargo, se ven los cinco porque parece que están, porque el escorzo, el movimiento y el sentimiento de la mano, imponen que haya vaguedad en ese compendio de la mano.

Pero, todo esto nos llevaría muy lejos, y á discusiones fuera de lugar. Y por ello, y porque no conviene exagerar en nada, vamos á acabar haciendo una recomendación á los adversarios que van á medir sus armas en el *Heraldo*.

¡Dejar á los grandes artistas en paz!..... No apelar á Van-Dyck para defender el desenfoque de unas narices, ó al Bosco para encomiar la profundidad de un lente.....

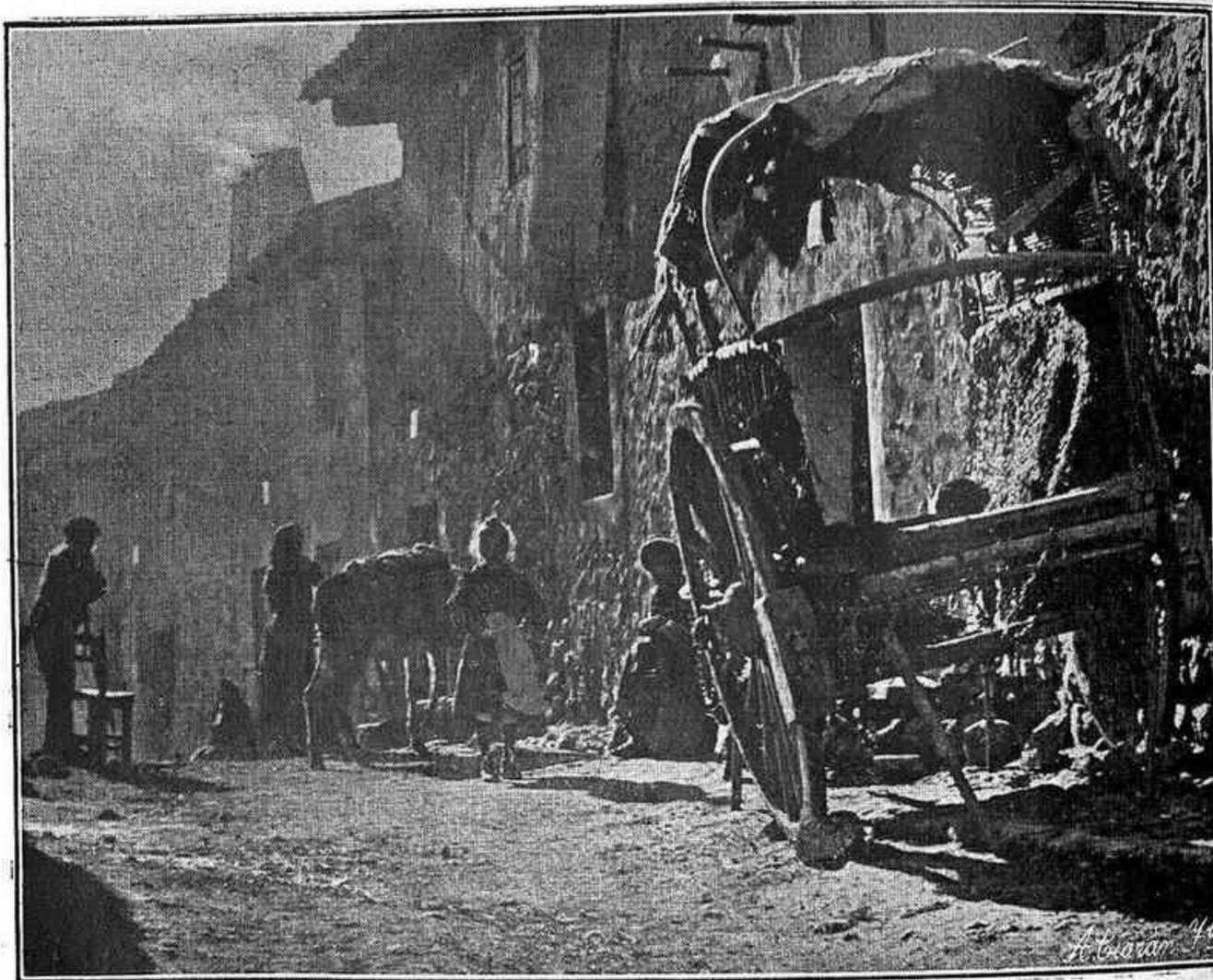
Si siguen nuestros amados compañeros mezclando en sus peloterías nombres que son sagrados y barajándolos con el desparpajo de decir

---

(1) Se ha dicho, no queremos referir por quien, que Cánovas ha cambiado de modo de pensar, afirmando ahora que en el retrato es más importante lo que se retrata que el que retrata. Hace años, recién fundada esta Revista, inauguramos nuestras controversias sosteniendo aquel tema que entonces eseandalizó, y que es lo mismo que hoy sostiene nuestro Director: La importancia de la fotografía está de objetivo para fuera; de objetivo para dentro, aún lo más importante es secundario.

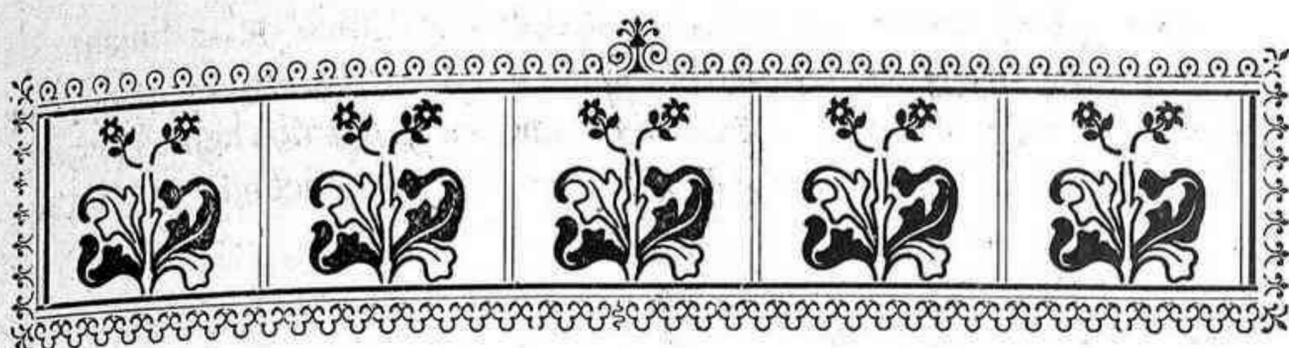
Fidias y Bernini, Ribera y Sorolla (Lagartijo y el Chico de la blusa)..... ¡ah!, entonces, apelaremos á Aristóteles, á Santa Teresa de Jesús, á Víctor Hugo y á Carulla, para demostrar que los fotógrafos hemos perdido el juicio y merecemos..... un laboratorio en el Manicomio de Carabanchel.

C.



SOL DE INVIERNO

Ramón González.



## Procedimiento especial al platino

**S**i el procedimiento al platino, que ciertamente produce tan hermosas pruebas, no ha logrado la gran extensión que era de esperar, debe ello atribuirse en gran parte á su defecto de conservación y á la dificultad de preparar cada aficionado, por sí propio, y en el momento de utilizarlo, el papel tal como ordinariamente se fabrica.

Pero en las siguientes líneas vamos á reseñar una preparación fácil que cada particular podrá llevar á cabo sin gran trabajo. En las impresiones al platino, la imagen, como es sabido, se forma por la acción de una sal ferrosa que proviene de la acción de la luz, por una sal férrica. La sal ferrosa posee una muy enérgica acción reductora que actuando sobre el cloruro de platino, produce platino metálico negro. Esta reacción se verifica en todas aquellas partes sobre las cuales ha actuado la luz y proporcionalmente á su acción. Es inútil que la sal de platino sufra la acción lumínica, pues ésta no opera sobre aquélla la menor transformación. La sal de hierro puede ser la única que se exponga á la luz y la sal de platino podrá ser añadida al revelador ordinario: el desarrollo se opera como si la sal de platino se hallase en el papel.

Como quiera que con este método la preparación del papel sólo reclama una solución de oxalato de hierro, no son de temer ni los fracasos, ni la pérdida de papel, etc. Una vez el papel preparado se conserva durante mucho tiempo proporcionando pruebas brillantes, claras y transparentes, completamente comparables con las que se obtienen con los otros procedimientos al platino.

He aquí el procedimiento en detalle:

Precisa aportar gran cuidado en la elección del papel. Los papeles encolados á la gelatina deben desecharse; los encolados con resina son aceptables. La preparación preliminar empleando el arrow-voot ha de ser algo espesa. La composición de la solución de hierro no ha de ser la del procedimiento ordinario al platino. Se empleará una solución de una sal de hierro conteniendo una substancia que acelere la reducción y para tal objeto sirve perfectamente el oxalato de plomo; también es recomendable para el propio objeto adicionar algo de bicloruro de mercurio.

De todas las fórmulas, la mejor que puede citarse es la preconizada por Hübl:

Solución de sales de plomo é hierro . . . . .	5 cc.
— de cloruro mercúrico al 1 por 100 . . .	0'2 »

La solución de las sales de plomo é hierro se prepara del modo siguiente:

Disuélvase 10 grs. de acetato de plomo en 100 cc. de agua destilada; después de completa disolución se añadirán 4 grs. de ácido oxálico disueltos igualmente en agua destilada.

Al momento se formará un denso precipitado de oxalato plúmbico que se lavará en agua y se pondrá á secar. A 100 cc. de una solución de oxalato férrico al 1 por 5 ó bien de oxalato doble sódico-férrico al 1 por 2 se añadirán 1 gr. de oxalato plúmbico para formar la solución normal de las sales de plomo y de hierro.

Esta solución se conservará durante algún tiempo.

Para sensibilizar una hoja de papel de 40 × 50 cm. se añadirán 5 cc. de agua destilada á la cantidad de solución sensibilizadora anteriormente indicada y se extenderá tal solución sobre una de las caras del papel valiéndose de un ancho pincel que no tenga la menor montura metálica. Cuanto más pronto seque espontáneamente la preparación, mejor resultará, teniendo siempre presente que no deberá calentarse bajo ningún concepto.

El papel así obtenido se conserva mucho mejor que el papel ordinario al platino y no reclama ninguna precaución especial para la humedad al momento del tiraje, le sigue perfectamente el curso de la aparición de la imagen, pues ésta resulta muy visible aun en sus menores detalles.

El desarrollo se opera mediante una solución de oxalato potásico (1 por 3) adicionada con una solución de sal de pla-

tino ó también con una solución de oxalato-fosfato recomendada por Willis, cuya fórmula es como sigue:

Solución de oxalato-fosfato . . . . .	10 partes
— de cloroplatinico potásico (1 : 6) . . . . .	1 »

La solución de oxalato-fosfato se prepara con:

Oxalato potásico. . . . .	100 gr.
Fosfato potásico. . . . .	50 »
Agua destilada. . . . .	1 litro

Las pruebas de reducido tamaño se revelan dejándolas en la cubeta con el baño de desarrollo. Las de tamaños mayores se pasan repetidas veces por el baño y luego se extienden sobre una placa de vidrio ó cristal donde termina el desarrollo.

El revelado es relativamente lento, pues algunas veces requiere unos diez minutos.

El baño fijador se compone de 1 litro de agua con 15 á 20 cc. de ácido clorhídrico en el cual se mantienen las pruebas durante cinco minutos.

Se repite el fijado en dos baños más débiles y se termina con un abundante lavado en agua corriente.

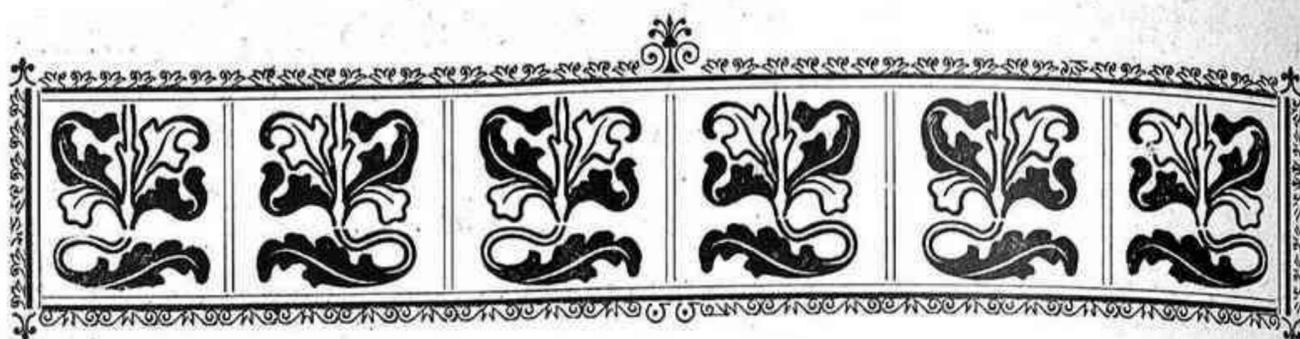
Una vez secas las pruebas, éstas se presentan particularmente brillantes y admirablemente detalladas en las grandes sombras.

(*La Fotografía Práctica.*)



AL EMPRENDER VIAJE

S. Castedo.



## Lo que debía hacer el Comercio de Madrid

**Y**A se yo, que lo que voy á decir es igual que no decirlo, porque nadie ha de hacerme caso; pero yo lo diré y en paz.

El comercio de Madrid vegeta en la más perfecta y amable de las discordias. Los que tienen el honor de pertenecer á él, se detestan cordialmente unos á otros, con lo cual se hace sumamente difícil el que se llegue jamás á un acuerdo, que sería altamente beneficioso para los intereses de todos.

Entre las infinitas ventajas y beneficios que al comercio reportarían la unión y buena inteligencia de los comerciantes, no serían las menores los de ayudarse mutuamente para la confección de un padrón general de *deudores* que pusiera á todos sobre aviso, respecto de aquellos ciudadanos que tienen el buen gusto de no pagar.

Si los camiseros se comunicasen los nombres de las personas que no abonan sus camisas, si las modistas formasen un censo de las señoras que quieren vestir gratis, si los peluqueros y perfumistas, si en fin, cuantos trabajan y venden se pusieran de acuerdo para trasmitirse unos á otros listas de malos pagadores, llegaría un momento en que todo el comercio de Madrid conocería de memoria las mil ó dos mil familias—porque no pasan de ese número—que quieren establecer la costumbre de vestirse, calzarse, adornar la casa y retratarse gratuitamente.

Y no se crea que sería tan difícil esta obra utilísima. Yo daría unos cien nombres—entre ellos algunos muy conocidos—de personas que no pagan, porque dicen que no les dá la gana de pagar, lo cual no obsta, para que les haya dado la gana de retratarse. A mí me darían los zapateros, pongo por caso, la lista de las personas que á su costa pisan de balde, y lo repito: al cabo de tres ó cuatro meses de este cambalacheo, los gremios primero, y después el comercio en general de Madrid, sabrían el nombre y el domicilio de esas familias á las que no se les debe fiar ni un céntimo.

Los que trabajamos en industrias que no constituyen artículo de primera necesidad, tenemos todavía más derecho para quejarnos.

Yo no justifico, pero si disculpo, que el que tenga hambre robe un pan, ó que el que tenga mucho frío escamotee una capa, ¿pero quieren ustedes decirnos que falta hace para la vida retratarse? El retratarse no es artículo de primera necesidad y, por consiguiente, ¿qué necesidad tienen de retratos los que no están dispuestos á pagarlos?

Yo acabo de pasar por el siguiente momento psicológico: acaba de decirme el cobrador que el Sr. X no quiere pagar la cuenta porque no le dá la gana; y ¿saben ustedes lo que hizo conmigo el Sr. X?

Pues se presenta una mañana en la galería con un perro del monte de San Bernardo, que era mayor que el monte, y desde luego, doble ó triple que el niño que lo conducía. Entre los brincos del perro y las carreras del chico por sujetarlo, me convirtieron la galería en campo de batalla; el perro corriendo en todos sentidos se desahogó sobre un fondo nuevo, que quedó para siempre estropeado; el niño lloró y rabió porque el perro le hizo daño con la cadena; gastamos veinticuatro ó treinta placas en obtener un grupo; á renglón seguido se retrataron el papá, la mamá y las hermanitas. Total: unos treinta retratos que por pitos ó por flautas ahora no quieren pagar.

Y digo yo: ¿cómo esta historia repetida infinidad de veces, no pueden referirla muchos otros comerciantes é industriales de Madrid?

Pues si todos los señores que se portan de ese modo, no pudiesen entrar en ningún comercio después de hecha una de esas fechorías, sin llevar por de ante el dinero, no me negarán ustedes que algo habríamos conseguido los que nos ganamos el pan con el sudor de nuestra frente.

D. P.





### Tirada al bromuro.

Este sistema permite vigilar la venida de la imagen en las pruebas al bromuro como para el papel por ennegrecimiento directo.

La gelatina del cliché se impermeabiliza por medio de la solución siguiente, aplicada suavemente con ayuda de una muñeca de algodón:

Petróleo ordinario. . . . .	100 grs.
Cera virgen. . . . .	15 »

Esto debe fundirse en caliente.

Se frota suavemente la superficie del cliché con una muñeca de algodón bien seco, hasta que una hoja de papel ordinario, aplicado íntimamente sobre la capa impregnada, no lleve ninguna señal de materia grasa.

En un revelador empleado corrientemente para los tirajes al bromuro, sumergid la hoja que se haya de impresionar hasta que esté impregnada del líquido (medio á un minuto aproximadamente); al mismo tiempo se sumerge el cliché en el mismo revelador y entonces se aplica el papel al negativo, gelatina contra gelatina, teniendo cuidado de evitar las burbujas de aire.

La aplicación perfecta se obtiene con ayuda de una rasqueta de caucho flexible.

Sin necesidad de chasis prensa se expone á la luz de una lámpara eléctrica ó de gas, á 30 ó 40 centímetros de distancia.

La venida de la imagen se observa por transparencia; la prueba perfecta se obtiene cuando por transparencia el papel y el negativo dan un negro uniforme sin ninguna oposición ni media tinta. Se separa la prueba del negativo, se lava y se fija como de costumbre.

En este procedimiento la impresión y el desarrollo son simultáneos, lo que permite combinar exactamente los dos factores «impresión y desarrollo» y detener la operación en el momento exacto en que su acción combinada llega á la perfección, es decir, al mejor resultado posible de un cliché.

(Photos, Zaragoza.)

# La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

## SUMARIO

	Páginas.
	161
	167
	170
<b>MARZO</b>	172
<b>1909</b>	176
<b>NUMERO</b>	178
<b>90</b>	180
	187
	190
	192

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año .....	12	Pesetas
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.

Número suelto, una peseta.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

## ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. \* FOTOGRAFIA KAULAK \* Madrid.

# NOTICIAS

## LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON  
CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

**Londres.**—«Bolak's Electrotype Agency»-10-  
Bolt Court.

**París.**—D. José de las Heras, 51, rue Mont-  
martre.

**Buenos Aires.**—D. Guillermo Parera, Victo-  
ria, 578.

**Montevideo.**—D. A. Monteverde, Diez y Ocho  
de Julio, núm. 207.

**Barcelona.**—D. Enrique Castellá, Hospital, 36,  
1.º--2.ª

**Bilbao.**—D. Manuel Torcida Torre, Gran Vía,  
20. Compañía general de material fotográ-  
fico. Para las tres provincias Vascongadas y  
Santander.

**Palma de Mallorca.**—Sucesores de Boscana,  
Cort., 8, para las Islas Baleares.

**Madrid.**—Administración de la REVISTA, Alca-  
lá, 4, Fotografía Kâulak.

Todo recibo expedido desde 1.º de Octubre de 1906  
por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera  
que fuere su ascendencia, así como los cupones que apa-  
recen en la primera página de cada número y que pue-  
den al efecto ser recortados, son canjeables y abonables  
en la galería fotográfica de DALTON KAULAK, que los  
admitirá POR TODO SU VALOR los recibos y por el de

una peseta cada uno de los cupones, en pago de trabajos.

Resulta, pues, gratuita la suscripción y gratuita también la compra de números de esta REVISTA.

---

## Erupción de un odio

---

Hace ya tiempo que venimos observando que somos objeto de una injustificada mala voluntad, y ahora llega á nuestros oídos la noticia de que tal animadversión está en vísperas de exteriorizarse franca y resueltamente.

Aunque las situaciones despejadas y claras sean cien veces preferibles á las ambigüas y confusas, en este caso concreto deploraríamos que se cumpliesen los augurios á que aludimos; porque, si hasta la fecha hemos guardado piadoso silencio sobre cosas muy curiosas que son la cotidiana comidilla de las tertulias fotográficas, inspirándonos en consideraciones que, por lo visto, no son agradecidas, si llegase el momento de vernos agredidos sin razón motivo ni pretexto alguno, nos convertiríamos en inexorables fiscales de los que arrojan piedras á tejados sólidos teniendo el propio de papel sellado.

Aún esperamos, sin embargo, que las referencias que nos obligan á ponernos en guardia, resulten completamente equivocadas, lo cual celebraríamos por no gustar de añadir contrariedades á los que la fortuna no dispensa sus favores. Así sea.

---

Cada día se hace más urgente el determinar los límites que tiene la propiedad fotográfica.

Varios periódicos de Madrid y de provincias, publican reiteradamente fotografías omitiendo casi con deliberación el nombre de los fotógrafos autores de ellas.

¿Qué derecho tienen los periodistas á apropiarse del trabajo de los demás sin otorgarle siquiera el mezquino pago del anuncio que representa el poner al pie de cada fotografía el nombre de su autor?

Uno de los periódicos de Madrid, que con más constancia están realizando este que nosotros llamamos atentado al derecho de los fotógrafos, es una revista que se titula *Fémina*, á la cual deseamos

las mayores prosperidades, no dudando de que serán estas muchas, si se cuida de cobrar los recibos de suscripción y pagar á todos los que hacen el periódico tan bien como á los fotógrafos.

---

De nuevo recibimos varias quejas de fotógrafos lamentándose de que una firma, tan legítimamente acreditada como la casa Jougla de París, emplee para sus magníficas placas, unos cristales tan malos y cortados tan detestablemente.

Parece mentira que quien ha logrado dar á sus emulsiones, una uniformidad y una rapidez, juntamente con fiura y con otras cualidades altamente recomendables, no consiga hacer completa la fabricación de un producto tan importante para la fotografía, extendiendo sus emulsiones sobre vidrio de mejor calidad.

Causa grima ver las barbas que tienen los cristales de Jougla, lo curvadas que á veces están las placas y las burbujas, lañas y defectos de todo género que las perjudican.

Si se tratara de un producto desfavorablemente conocido, nada diríamos; pero por lo mismo que se trata de unas placas que gozan con justicia de muchísimo favor entre los fotógrafos, creemos que la Casa debe fijar su atención sobre estas quejas que constantemente se nos dirigen.

La Casa *Káulak*, por no citar otra, que no emplea más que esa marca para sus trabajos,—lo cual demuestra el aprecio en que la tiene,—está haciendo gestiones en ese sentido.

---

## CONTRASTES

---

El público elegante y aristocrático, el poseedor del dinero, el que hace al extranjero viajes frecuentes, no cesa de *comparar* la industria española con la de fuera, y exige á la nacional que sea lo mismo que la extraña, pero, eso sí, sin resignarse á pagarla lo mismo.

¡Qué igualdad, qué equidad y qué justicia!.....

En algunas fotografías de Madrid se observa ese fenómeno.

Los fotógrafos, perfeccionando cada día más los retratos que entregan, buscando constantemente lo mejor, afinando la calidad, sin escatimar gasto alguno para subir y subir.....

Y el público, *erre que erre*, en no encargarse sino muy poco y de lo más barato, luchando por ahorrarse una peseta.....  
¡Qué contraste!.....

---

Copiamos de *La Epoca*:

## La información gráfica

Los periódicos ilustrados, que tan acertadamente cultivan la información gráfica, deben procurar, por el propio interés, no desacreditar esta clase de información, improvisando falsas fotografías. El público puede llamarse á engaño, y el perjudicado será principalmente el periódico.

Decimos esto á propósito de un un fotograbado que publica una popular Revista ilustrada, en su información gráfica sobre la estancia de los Reyes en Sevilla. En dicho fotograbado se pretende reproducir el reciente accidente de automóvil ocurrido á Su Majestad el Rey.

En efecto: se ve un automóvil tumbado en la cuneta de la carretera. Al lado de él las figuras de S. M. el Rey y del torero *Bombita*, de quien se dijo que había ofrecido su coche al Monarca.

Esta fotografía es una ingeniosa invención. El automóvil ha sido copiado en cualquier parte, en la situación indicada, y al lado se han colocado retratos del Rey y del torero para completar el efecto.

Se demuestra esto con decir que S. M. llevaba en ése día un automóvil cerrado, y no abierto, como en la fotografía aparece, y añadir que el coche del Rey no volcó en la cuneta. Al romperse la dirección se le hizo detener haciéndole chocar contra un árbol, y permaneció en la carretera.

Persona autorizada nos ruega que lo hagamos constar así.»

Estamos conformes. Una de las cosas cuya falsificación debe ser más perseguida, después de la de la moneda, es la fotografía.

Si privamos á la fotografía de su carácter verdadero, ¿qué la queda?.....

Sin embargo, no son ninguna autoridad en el asunto los periódicos y los periodistas para motejar de esas invenciones á sus compañeros fotógrafos. ¿Acaso no se inventan, abultan, desfiguran y achican las noticias según lo que conviene al periódico?.....

Aparte de eso, ¿qué delito ha cometido *Nuevo Mundo* fanta-

seando un poco sobre un accidente automovilista que muy bien pudo suceder tal y como esa Revista lo representó?..... ¿O es acaso la presencia del torero *Bombita* lo que ha inspirado el oficioso suelto?.....

Si es así, ya lo saben los fotógrafos; cuando un torero se acerque á un personaje siquiera sea para demostrar su cortesía ofreciendo el coche á quien, por lo que quiera que sea, se le estropee..... ¡se prohíbe tirar!.....

Proponemos la censura previa para fotografías de..... ¡accidentes automovilistas!

---

Como todos los años por esta época empiezan á promoverse interesantes escursiones fotográficas, siendo los puntos preferidos por los excursionistas, la maravillosa Toledo, la interesante Alcalá de Henares, el Pardo y Aranjuez.

La verdadera novedad de estas escursiones, en que suele reinar la mayor expansión y alegría, es el empleo de las nuevas Réflex, y las tendencias al flou, que están tan de moda.

Días pasados (y no es cuento) presenciarnos una escena muy curiosa, en el famoso claustro de San Juan de los Reyes. Allí estuvo un eminente aficionado examinando en el cristal esmerilado, las filigranas y labores del prodigioso Claustro, y al ver lo mucho que tardaba en decidirse á tirar le preguntamos: ¿Pero qué le pasa á usted, amigo X?

Pues que no puedo *desenfocar*, porque siempre me sale en foco algunos de los arcos.

Al oír esto, no pudimos menos de sumirnos en profunda meditación ¡Cómo cambian los tiempos! ¡Y pensar que hace muy pocos años la desesperación de los fotógrafos, en el mismo Claustro, era precisamente todo lo contrario que ahora; es decir, que andaban diafragmando y afinando el foco, para conseguir que todos los arcos resultaran enfocados!

Pero las tendencias modernas así lo mandan y por lo visto hay que obedecer.

---

Con motivo de un suelto publicado en nuestro número anterior hemos recibido varias quejas de comerciantes, que afirman, que

(Continúa en la página 9.)

LOS **PAPELES** FOTOGRAFICOS

# TAMBOUR

Marca



depositada.

**SON SUPERIORES**

Papel al Gelatino Citrato de plata extra brillante.

Papel Celoidina mate platino.

Papel Aristotypico (al tartrato).

Nuevo Papel al Bromuro de plata rápido.

*para contacto y ampliaciones.*

Nuevo Papel al Cloro Bromuro lento.

*para revelado sin laboratorio.*

**TARJETAS POSTALES**  
mate y brillante.

{ A LA CELOIDINA  
AL BROMURO  
AL CKLORO BROMURO

**Compañía Francesa de Papeles Fotográficos,**

118 y 120 Rue de la Combe Issoire, PARIS.

**Agente general en España: P. CLOSAS.—BARCELONA.**

Las **PLACAS y PAPELES**

FOTOGRAFICOS

# JOUGLA

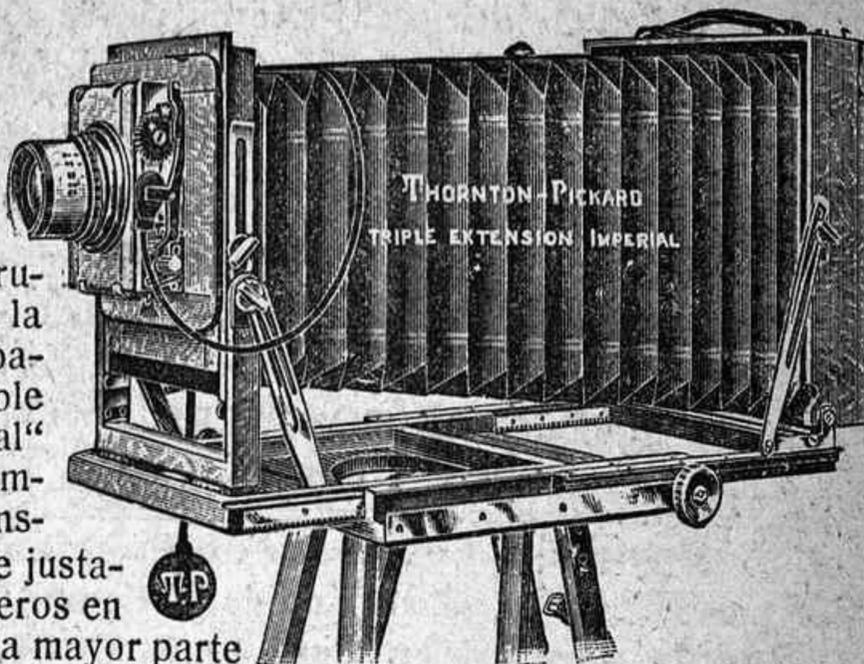
**SON LAS MEJORES**

# THORNTON-PICKARD

## LA CÁMARA "IMPERIAL" DE TRIPLE EXTENSIÓN

Thornton-Pickard,

fué, en realidad, la primera cámara de Triple Extensión que salió al mercado y á precios económicos. Fué recibida con aceptación universal, y el enorme éxito que obtuvo y la gran popularidad de que disfruta, dió por natural resultado la aparición de otros aparatos baratos, y, así mismo, de Triple Extensión. La Cámara "Imperial" sin embargo, ha mantenido siempre el primer puesto, y sus constructores pueden vanagloriarse justamente de haber sido los primeros en introducir, á precios módicos, la mayor parte de las singularidades que vamos á mencionar:



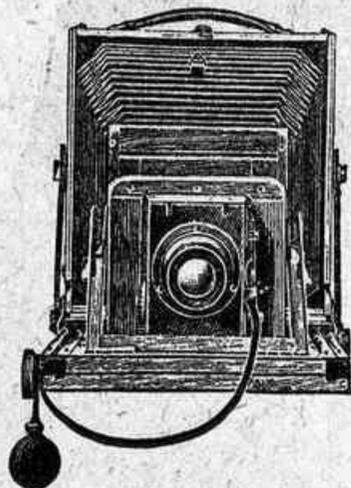
**Verdadera Extensión Triple.**  
**Fuelle de verdadero cuero con extremos ancho y angosto.**  
**Sujetadores automáticos garantizados de la perpendicularidad frontal y posterior.**  
**Frente anterior de la Cámara extra ancho-muelles.**

**Sujetadores automáticos en el frente de la Cámara.**  
**Descentramiento independiente de la tableta frontal, aún para los focos más cortos.**  
**Correderas para levantar el frente de la Cámara.**  
**Cruce frontal con sujeción automática.**

Estas cualidades las considerará valiosísimas el operador en el curso de su trabajo. Otras ventajas de menor cuantía que la máquina contiene, son demasiado numerosas para enumerarlas una por una.

### ENUMERACIÓN

**Cámara de Triple Extensión** con todo género de movimientos prácticos, é incluyendo: triple báscula posterior, descentramientos en todos sentidos de la tableta frontal, triple báscula en la misma, triple extensión del fuelle, foco corto, descentramiento frontal independiente del foco corto, cambio para poner los chássis horizontales ó verticales, dobles cremalleras y charenelas, asiento giratorio, dobles chássis en forma de libro, sólido tripodi, obturador **Thornton-Pickard** para instantáneas y exposición con regulador de velocidades, cámara dotada con fuelle de cuero y objetivo Beek.



Aparato completo como queda indicado.

Francos 115.

Con T.-P. objetivo pantoplanático.

Francos 120.

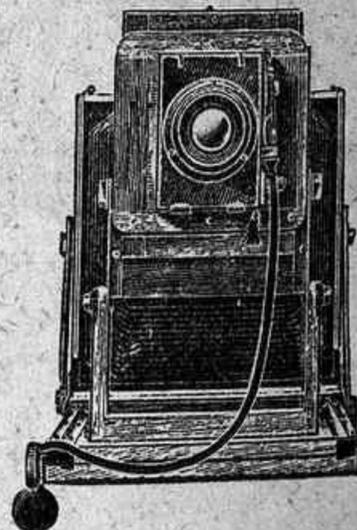
Se envía Catálogo gratis y franco.

The Thornton-Pickard

M F C. C.º LTD.

ALTRINCHAM

(INGLATERRA)



Al escribir á esta Casa mécióñese LA FOTOGRAFÍA.

ellos siempre están perfectamente provistos de papel fotográfico, y por consiguiente, que no hay por qué alarmarse, en temer que pueda suspenderse las tiradas de ninguna galería por falta del mismo.

Está perfectamente, pero conste que en algunas de las cartas que hemos recibido se nos insinúa, aunque amistosamente, la queja de que no se compre siempre papel en el mismo sitio, y á este extremo concreto hemos de responder, que en cuestiones comerciales, la razón del precio es soberana, y por consiguiente, que los fotógrafos, tratándose de su negocio, harán caso omiso de amistades y simpatías, procurándose ventajas en los precios de los productos que consuma.

Así, por ejemplo: á mí me dan en una tienda papel á cuatro, y el mismo se vende á seis en la de enfrente; no iré á comprar papel en ésta, mientras en la primera quede un solo sobre.

Y ahora digamos con Maura: ¿ESTÁ CLARO?

---

## Ventajas del automóvil

---

Hace unos días hemos visto cargar y revelar la película de un aficionado que posee un *Kodak* de  $9 \times 14$  y que, en un solo día, en el espacio de pocas horas, sacó instantáneas del Pardo, Miraflores de la Sierra, Torrelaguna, Tetuán de las Victorias y el Carnaval en Recoletos.

Todo eso pudo hacerse, gracias al auto. ¡Cómo que un auto *Aries* (¡vaya un bombito, Angel!.....) es el complemento de la afición fotográfica!.....

---

Hemos recibido más de una carta de provincias, preguntándonos el precio y las condiciones en que trabaja en Madrid la fotografía que últimamente ha instalado con sus artificios nuestro querido amigo Mr. Lacoste; y no se nos ocurre mejor manera de responder á esas consultas que reproducir íntegro el anuncio de la mencionada fotografía, añadiendo solo por nuestra parte que la hemos visitado y la hemos encontrado acertadísima instalada y con el problema de iluminación artificial completamente resuelto, por virtud de una nueva lámpara reflectora, con cuatro arcos vol-

táicos, de extraordinaria potencia. Los retratos que también hemos visto hechos con esa luz y sus auxiliares, son verdaderamente notables, y nosotros que, aplaudimos lo bueno donde lo encontramos, podemos comunicar á nuestros lectores de provincias que la nueva fotografía del Sr. Lacoste, es por todo extremo recomendable y digna de que se la deseen las mayores prosperidades.

Y ahora, he aquí el anuncio á que nos referimos.

«Con el alumbrado especial, semejante á la luz del sol, se retrata desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche, tan rápidamente como si fuese con luz de día en verano, con mayor seguridad y mejores resultados. Nada de lámparas de vapor de mercurio, que dan á las fisonomías aspecto repulsivo y resultados fotográficos muy medianos.

En esta galería artificial, única de España y del Extranjero, las figuras no cambian de color; más bien hermosean con la luz tan blanca y tan nítida que reciben.»

---

Cada día se echa más de menos una legislación fotográfica que definiese los derechos y deberes de los fotógrafos para con el público y vice-versa.

Recientemente ha ocurrido en Madrid un suceso en el que ha intervenido como perito nuestro Director, y que, llevado á los tribunales, nos dará lugar, cuando se dicte la sentencia, á la consignación de unos cuantos comentarios.

En el mes de Septiembre último se casó en San Sebastián un joven perteneciente á opulenta familia. Deseando conservar un recuerdo de tan solemne fecha, contrató con el fotógrafo Sr. Mendoza que esperase á la puerta del Buen Pastor la salida de la comitiva nupcial para la obtención de un grupo fotográfico.

El Sr. Mendoza cumplió el encargo que le dieron y apostó su aparato en la puerta del templo referido.

Pero, la aglomeración de público curioso hizo que el aparato se cayera, abriéndose el chásis y velándose la placa que contenía. El Sr. Mendoza, no obstante, hizo el grupo, y al revelar la placa vió que estaba tan mal que, procediendo correctamente, ofreció á su cliente la devolución del dinero que se le había entregado, por no estimar á la altura del crédito de su casa las pruebas que del velado cliché resultarían.

El novio, sin embargo, atribuyó esta contestación á exagerada

modestia del fotógrafo, y deseoso de tener, á todo trance, un recuerdo fotográfico del día de sus nupcias, le repuso que, aunque fueran deficientes, le hiciese pruebas del cliché en tarjetas postales.

Atendió el fotógrafo la indicación y tiró y entregó cerca de treinta postales. Pero al verlas el novio, tan deficientes, protestó, y entonces dijo que prefería la devolución del dinero.

Esta es la cuestión sometida al Juzgado. ¿Quién tiene razón?.....  
¿Debe devolverse ese dinero?.....

---

Hemos tenido el mal gusto de adquirir un libro que se titula «Repoblación forestal, Medios de dar valor á eriales y terrenos pobres», escrito por un señor Ingeniero de Montes y Comendador del Mérito agrícola que se llama Don Juan Angel de Madariaga, y que es por lo visto muy aficionado á perder el tiempo.

El libro se lee con verdadero deleite, por cuantos estimamos que la repoblación del arbolado es uno de los pocos remedios de salvación que quedan á nuestro pobre país; y contiene atinadísimas pero estériles observaciones y datos concluyentes respecto de tan interesantísimo problema.

Pero lo repetimos, el Sr. Madariaga, ó no sabe en que país vive, ó está loco, ó gusta de gastarse el dinero en imprimir cosas que muy pocos han de leer y de que nadie ha de hacer caso.

¿Quién se va á preocupar de trabajos forestales de obtención de semillas, de siembras, de viveros, de abonos, de trasplantes, de apertura de hoyos, de plantaciones de dunas y otras zarandajas tan sutiles como prosaicas, quedándonos algunos conejos todavía que matar y estando aún los pichones bastante baratos para que prefiramos á todo el pasatiempo de aniquilarlos?

Compadecemos sinceramente al Sr. Madariaga á quien nadie hará caso y compadecemos todavía más al país en que eso sucede.

---

Hemos tenido el gusto de recibir el nuevo catálogo de objetivos para la fotografía de la casa C. A. Steinheil Sochue, que demuestra los progresos ópticos de tan acreditada firma.

Se dice, que se está formando en Alemania un poderoso trust, que acapare y monopolice la venta del papel para fotografía, aunque se añade que no todas las fabricas de verdadero renombre es-

tán dispuestas á entrar en la mencionada Asociación que naturalmente, caso de prosperar, elevaría los precios de ese elemento tan importante para los fotógrafos.

---

Entre las poquísimas novedades que advertimos en las Revistas extranjeras, podemos registrar «La Araraga», que así se llama la lámpara relámpago que acaba de aparecer en Alemania, obteniendo su gran éxito entre profesionales y aficionados, porque tiene un tamaño fácil para transportarla, aunque su mérito especial consiste en el hecho de que opera simultáneamente con cualquiera de los obturadores positivos, exposición de algunas duraciones con relámpago proporcionado por supuesto á las mismas, y además haciendo posible el que se abra el obturador algún tiempo antes de producirse la explosión. Para el relámpago no se usa sino complementos de la misma.

Tiene además las ventajas de llevar el mecanismo completamente cubierto y estar por lo tanto al resguardo del polvo etc. gastando muy poca pólvora y coronando sus cualidades con la circunstancia de ir provista de una especie de cortina que sirve para prevenir toda clase de accidentes.

---

Se dice que la Sección más importante de la próxima Exposición de Dresde, será la consagrada á las reproducciones fotográficas que se exhibirán en un pabellón especial de cerca de mil quinientos metros cuadrados, lo cual demuestra la atención y el empeño que hay en presentar al estudio de todos los fotógrafos del mundo los adelantos de esa especialidad.

---

Durante los últimos días, hemos recibido más de una invitación participándonos la celebración de exposiciones y concursos fotográficos. No damos cuenta de ellos, porque estamos ya cansados de leer cierta clase de reclamos, en los que no se pide sino que los aficionados se sacrifiquen y remitan fotografías á determinados puntos, á cambio de problemáticas esperanzas en premios puramente honoríficos y diplomas sin ningún valor.

---

A todas partes alcanza el efecto pernicioso de algunas modas femeninas. Ya no es en los teatros y en los coches donde son inadmisibles por sus desaforadas dimensiones los sombreros de las señoras. Ahora resulta que son también una dificultad insuperable para la obtención de buenos retratos.

Las señoras que tienen el capricho de retratarse con sombrero de los que ha impuesto la moda, ponen en grave aprieto á los fotógrafos que se esfuerzan en vano por alumbrarlas la fisonomía, pues no hay modo de enviar luces ni reflejos de ningún género sobre la penumbra que proyectan las masas de fieltro, cintas y plumas en que ahora consisten los sombreros de más predicamento.

Sabemos de alguna fotografía en donde para iluminar las caras negras de las señoras con sombrero, se va á apelar al procedimiento del fogonazo de magnesio, de la misma suerte que si se tratara de hacer fotografías en el fondo de una mina: tal es la negrura que sombrea los deliciosos rostros de las más bellas modelos, cuando les circunda uno de esos voladores á que aludimos.

---

El orden de factores altera el producto.

Hay axiomas matemáticos que la realidad contradice. Así acontece con el teorema de que el orden de factores no altera el producto.

No apelaremos para demostrarlo al conocidísimo cuento de Rodríguez Correa, que todos los lectores sabrán de memoria, y en sustitución—puesto que la cita es más limpia—diremos, que en aquellas fotografías en que se cobran los retratos antes de hacerlos, se procede mucho más cuerdate que en aquellas otras en que los retratos se hacen y después se intenta cobrarlos.

En el primer caso se cobran los retratos, en el segundo se cobran rara vez.

He aquí como el orden de factores ó de acciones cambia radicalmente el producto para los fotógrafos.

---

En diversos periódicos hemos leído más de una vez, muy discretos comentarios respecto de la nacionalización de los trabajos, y de lo lamentable que es el que infinidad de puestos y empleos que pudieran y debieran ser desempeñados por españoles, lo esten en España por extranjeros.

Pero ¡qué le vamos á hacer! ¡Si los que tenemos que encargar trabajos, apenas encontramos un español que sirva para nada!

El hallar un aprendiz que por un par de pesetas, sepa hacer algo más que dar los buenos días es un verdadero triunfo. El barrer va siendo ya casi un arte como el de modelar estatuas, y hay que pagarlo caro. Y mientras se siga así ¡quién piensa en nacionalizar nada?

---

En una tertulia fotográfica se comentaba noches pasadas el daño que á la lectura en general ha producido la extensión de la fotografía.

Es indudable que se lee menos, porque el público se entera antes y mejor que con las descripciones escritas con las gráficas de los periódicos y revistas ilustradas.

Y es que no cabe duda: entre la descripción de un suceso cualquiera por brillante, exacto y justo que sea y una buena fotografía del mismo suceso, la elección no es dudosa; además la fotografía no hace comentarios; explana los hechos como ocurrieron y deja á cada cual que saque las consecuencias que guste.

---

Hemos recibido un hermosísimo artículo referente á la tala del arbolado que se nos afirma es evidente, en varias provincias de España, y que no queremos publicar si embargo mientras el autor, desprendiéndose del anónimo, no nos pueda responder de que sus afirmaciones son rigurosamente exactas.

Si lo que en el artículo se dice es cierto, habría para revolver cielo y tierra. Resulta hasta infame, que mientras en todos los países del mundo se preocupan gravemente del problema del arbolado, y en los Estados Unidos se preparen proyectos de leyes especiales con prescripciones verdaderamente tiránicas, aquí por ser originales en todo, nos complazcamos en jugarnos una de las pocas cartas que nos quedan.

Con que..... la firma al ilustradísimo autor del artículo que hemos recibido y conservamos, y felicitándole calurosamente por las cifras que nos suministra y los datos que nos aporta en esa cuestión de tan vital interés, no dudamos que nos permitirá rompiendo su anónimo el placer que tendremos en honrar nuestras columnas con su trabajo.

---

## El personal de la Fotografía *Kaulak*

No recordamos en qué número de esta Revista hayamos podido decir que el personal de la Galería de nuestro Director excede de veinte personas, ni queremos molestarnos ahora en averiguarlo; pero, para que el *curioso fotógrafo* que nos escribe permitiéndose dudar, se convenza de que, si dijimos eso alguna vez, no dijimos más que la verdad, á continuación publicamos los cargos que respectivamente ejercen los compañeros de *Káulak*, sintiendo solamente que esta única explicación que podemos dar parezca á algunos un intempestivo reclamo. Pero, ya que obligados á ello, vamos á proporcionar un *bombito* (que brindamos al *ave fría* que nos escribe y que debiera enfocar de cuando en cuando algún Manual de Ortografía para enterarse de que cubeta no se pone con *v* ni es posible que á los hidratos les falte nunca la *h*), (aparte de que Zeiss no se llama *Zais*, y otros gazapos por el estilo) ya que vamos, no á batir el parche, sino á demostrar que no mentimos, séanos permitido, también, invitar á los *chuchos* que nos persiguen con sus ladridos, á que publiquen listas como la siguiente que ya comprenderán ustedes que no es cosa que se improvisa por capricho.

Hagamos caso omiso del Director de la Galería que, al fin y al cabo es un empleado más que trabaja también como el que más, y empecemos la relación:

Un sub-Director y primer operador.

Un practicante de laboratorio.

Un ayudante del mismo.

Seis retocadores de negativos.

Tres ídem de positivas.

Dos ídem de ampliaciones.

Dos positivistas.

Un pegador.

Un encuadernador.

Dos empleados administrativos.

Un criado.

Un cobrador.

Una fregatriz

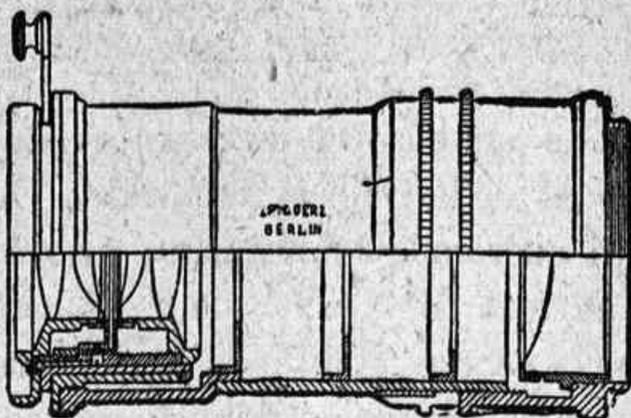
Y un botón.

Y..... el que no lo crea, que venga un Sábado y se convencerá sabiendo los nombres propios de todos.

Conque, adios *curioso*. Ya sabes la verdad toda.

# Tele-objetivos Goerz

para aparatos á mano y cámaras de fuelle.



Con ellos pueden obtenerse:

- FOTOGRAFÍAS** á grandes distancias, como las de las montañas ó marinas.
- FOTOGRAFÍAS** de arquitectura, á distancia, cuando hay imposibilidad de aproximarse suficientemente al asunto para obtenerlas con objetivos ordinarios en pruebas utilizables.
- RETRATOS** con objetivos de cortas distancias focales y de corto tiraje, combinados con un elemento negativo.
- FOTOGRAFÍAS** en el tamaño natural (dibujos, piezas de mecánica, modelos, medallas, flores, etc., etc.).

Todo el que posea un buen objetivo fotográfico puede transformarle en tele-objetivo, procurándose un tubo y un tele-negativo.

Los interesados encontrarán en nuestro folleto especial todos los detalles complementarios.

Enviamos gratis y franco sobre pedido, nuestro catálogo general de objetivos (dobles anastigmáticos Dagor, Syntor, Celor, Pantar, Hypergone, Lynkeioscopes) y de nuestros aparatos (Goerz-Anschütz plegables, Foto-Stereo-Binoclo, obturadores para instantáneas, gemelos prismáticos, etc.).

De venta en todos los buenos Almacenes de artículos fotograficos

ó DIRECTAMENTE POR

INSTITUTO  
ÓPTICO

**C. P. GOERZ**

SOCIEDAD  
POR ACCIONES

ÓPTICÓ Y MECÁNICO DE PRECISIÓN

BERLIN--FRIEDENAU, 92

LONDRES                      PARIS                      NEW-YORK  
1/6 Holborn Circus, E. C.    22, Rue de l'Entrepot.    52, East Unión Square

Catálogos de artículos fotográficos y de anteojos, gratis y franco sobre pedido.

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFIA